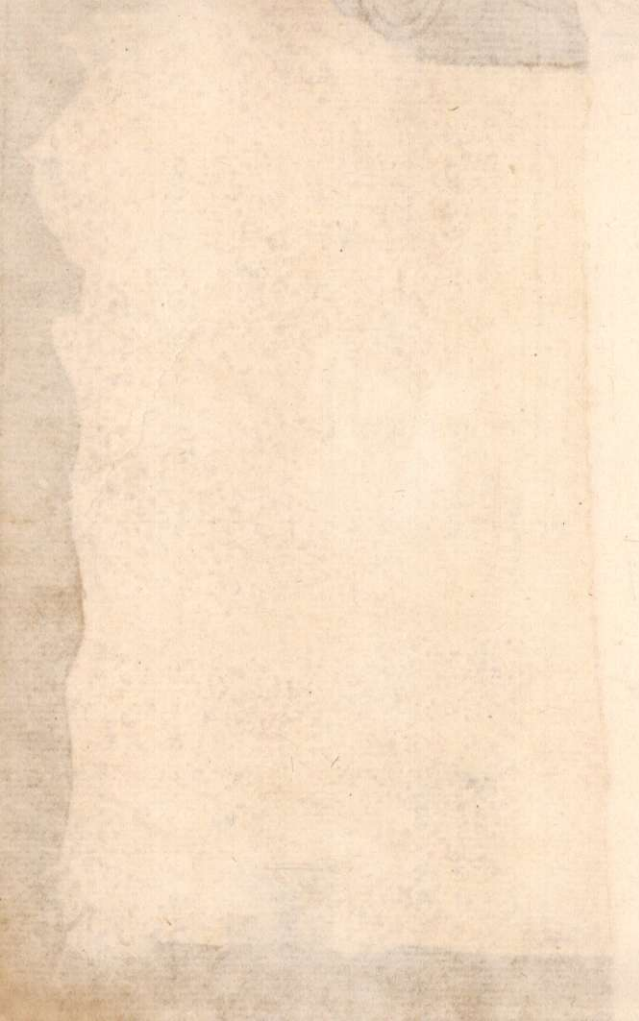






ANT
XIX
15

15 cms.

12-43.583



SEMANA Ó DIARIO

DEL

SS.^{MO} SACRAMENTO,

PARA VISITAR EN LAS QUARENTA
Horas , que en obsequio de este Eucaris-
tístico Pan , y provecho de
las Almas,

PUSO EN ORDEN

*FRAY ANTONIO DE MURO , LEC-
tor de Sagrada Teología , Religioso
Capuchino.*

Ván añadidas unas Instrucciones fervo-
rosas para visitar los Sagrarios Jue-
ves y Viernes Santo.

EN CORDOBA:

EN LA IMPRENTA REAL DE DON JUAN
GARCIA RODRIGUEZ DE LA TORRE.





SEÑALADO D. JUAN

DEL

22.º SACRAMENTO

PARA VOTAR EN LAS CANTAS

Horas, y en el momento de la Eucar-

istia, y por el

las horas

PURO EN ORDEN

22.º SACRAMENTO DE N.º 12

de la Iglesia Católica, y

Capítulo

Van medidas más importantes

para la conservación de

los y bienes de

EN ORDEN

EN LA ILLUSTRA REAL DE DON JUAN

ORDENADO EN LA

ADVERTENCIA.

Asi como todas las santas Religiones que florecen en el Jardin de la Iglesia Católica, han sido adornadas de especialísimas gracias, para aquellos fines á que las ha destinado la Providencia Divina; asi la Religion Capuchina reconoce por gracia particular el haber sido escogida de Dios en estos últimos siglos para instituir el santo Exercicio de las Quarenta Horas: esta es una gloria, que nadie se la puede poner en pleyto. Tuvo principio este devoto Exercicio en la Ciudad de Milán, á impulsos del fervoroso zelo de el V. Fr. Josef de Ferno, Predicador Capu-

puchino, en tiempo en que aquella
 populosa Ciudad se miraba afligida
 por las guerras de Carlos V. y Fran-
 cisco I. Esta santísima institucion
 tuvo el feliz efecto que se deseaba;
 porque apenas comenzó en Milán
 la Oracion de las Quarenta Horas,
 quando empezó á sosegar el furor
 de las armas. De aqui se estendió
 por toda la Italia, Francia, Alema-
 nia y España, haciendo en todas
 partes un fruto increíble. En sola la
 Provincia de Putiers, publicada la
 Oracion de las Quarenta Horas año
 de 1618, Fr. Josef de París, Pre-
 dicador Capuchino, y sus Compañeros,
 convirtieron cien mil Here-
 ges de diversas Sectas, como consta
 de Historia particular, que salió

á luz escrita en Idioma Frances. En la Ciudad de Gap en Proenza, celebradas las Quarenta Horas en los tres dias de Pasqua del Espiritu-Santo en el Convento de los Capuchinos año de 1627, abjuraron publicamente sus errores mil y quinientos Hereges Calvinistas. Dexo de referir otras innumerables conversiones, sucedidas asimismo en el tiempo de las Quarenta Horas. Lo cierto es, que no ha habido Ciudad, Villa ó Lugar en donde habiendose celebrado las Quarenta Horas; no se haya observado una reforma general de costumbres; de esto es buen testigo la Ciudad de Napoles, Roma, y la de Valencia, en donde el primero que predicó la Oracion de las

las Quarenta Horas , fue el V. Fr. Francisco de Sevilla, Capuchino, de cuya predicacion fueron sin número los pecadores que enmendaron su estragada vida. Verdad es que ahora , al paso que este santo Exercicio de las Quarenta Horas es mas continuo, parece tambien que el vicio corre mas sin rienda ; pero la causa es , porque , ó no es visitado este Señor , y si es visitado , no lo es con aquel jugo de devocion , ni con aquel afecto de ternura , con que le obsequiaron tantos dichosos pecadores como tengo dicho. Por esta razon me pareció proponerte estos afectos , con que sea ayudada la tibieza de nuestros corazones ; no los mires como cosa mia , porque
de-

debo confesarte , que yo los he bebido de otras fuentes por la mayor parte; pero tales quales sean , leelos despacio , y piensalos atentamente: de ellos puedes valerte en qualquier Iglesia en que esté reservado el Santísimo Sacramento , aunque no sea en el tiempo de las Quarenta Horas, porque siempre tenemos que admirar sus finezas, y que reprender nuestra ingratitud.



EXERCICIO PARA TODOS LOS DIAS.

Acto de Contricion.

Señor mio Jesu-Christo , Dios y
 Hombre verdadero , Criador y Re-
 dentor mio , que impelido del gran-
 de amor ácia los hombres , no sola-
 mente baxasteis del Cielo á la tierra
 para complaceros por espacio de
 treinta y tres años con su trato y
 conversacion , aunque fuese á costa
 de vuestra pasion y muerte ; sino
 que estando en la precision , y ha-
 biendo llegado la hora de volveros
 á vuestro Eterno Padre , instituis-
 teis el admirable Sacramento de la
 Eucaristía para quedaros con noso-
 tros

tros hasta la fin del Mundo. Yo pues miserable pecador postrado al pie de vuestro Trono , de ese Trono de gracias , y de ese Tribunal de misericordias confieso á Vos que pequé: por mi culpa : por mi culpa: por mi grandísima culpa. Pero con mi corazon contrito y humillado, que Vos no despreciareis , os digo del íntimo de mi alma , que solo por ser Vos quien sois me pesa de haberos ofendido , y me pesa de que no me pese mas. Yo propongo firmísimamente de nunca mas pecar , y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos: confiando en vuestra bondad y misericordia infinita que me dareis gracia para enmendar mi vida , y perseverar hasta la muerte. Amen.

Preparacion.

Señor , deseo ganar la Indulgencia Plenaria , segun está concedida por Nuestro Santísimo Padre Clemente XIV. á los que os visitan expuesto en este santo Exercicio de las Quarenta Horas : por esto os ruego por la Santa Católica Iglesia , propagacion de su fé , y extirpacion de las heregías ; por la conversion de los pecadores ; por la paz y concordia entre los Principes Cristianos ; por el abatimiento y destruccion del orgullo y poder de los Turcos ; y por el mas provechoso acierto del Romano Pontífice , y demas Prelados de la Iglesia en el gobierno , y pasto de toda la cristiana Grey.

Se-

Señor , este obsequio os le presento en memoria de aquel tiempo en que Vos quisisteis estar en el santo Sepulcro ; y os alabo , porque asi como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la Ballena, asi Vos tambien quisisteis morir , y ser sepultado por la salud de los hombres: todo esto me trae á la memoria ese Soberano Sacramento, que es un continuo memorial de vuestra Pasion. ” ¡O Sagrado Convite , en que recibimos á Christo, y en el qual se renueva la memoria de su Pasion , el alma se llena de gracia, y se nos dá una prenda de la Gloria , que se nos ha de dar!

Antes de la meditacion piensa que estás en presencia de un Señor, que es tu Rey , tu Padre , y tu Medico : gran miseria será la tuya , si habiendo logrado una audiencia tan familiar con el Rey , no le pides algun favor : ¡qué desgracia será la tuya hablar con tu Padre , y por tu culpa no quedar consolado ! ¡Tratar con el Medico , y quedar enfermo ! Por lo menos saca por fruto de esta visita el aborrecer tus pecados , y el firme propósito de enmendarte de ellos.

DOMINGO.

*O Sacrum convivium , in quo
Christus sumitur , &c.*

Si la visita no fuere en el tiempo de las Quarenta Horas , empezará desde aquellas palabras : O Sagrado Convite , &c. pag. 11.

Oracion particular.

O Santísimo y Divinísimo Sacramento , yo vilísima é indignísima criatura , postrado en tierra os adoro con el mas profundo sentimiento de humildad que sé , y puedo : yo, Señor, confieso y firmemente creo, que baxo esas sagradas especies de Pan se halla mi verdadero Dios , mi verdadero Criador , mi verdadero
Re-

Redentor , y todo mí Señor Jesu-Christo , con su Real Cuerpo , Sangre , Alma y Divinidad santísima, vivo , impasible y glorioso , como realmente está en el Cielo á la diestra de su Eterno Padre. Y aquí , ó Divinísimo Jesus mio , ¿cómo podré yo empezar á admirar las finezas de vuestro abrasado amor , que me mostrais en la Institucion de tan Divino Sacramento ? Todos los momentos de los treinta y tres años de vuestra santísima vida , no fueron otra cosa , que otras tantas finezas amorosas practicadas con nosotros: pero despues en el fin de vuestros dias , quisisteis coronar todas estas finezas con una nueva invencion de amor , que no tiene ni fin, ni modo,
ni

ni medida en el amarnos , con daros todo Vos á nosotros en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. El caso fue, Señor, que Vos habiais de subiros al Cielo , y apartaros de nosotros con vuestra presencia ; pero esta separacion atormentaba vuestro Divino corazon , porque deseabais mucho , y aun teniais por delicias el estar con los hijos de los hombres , bien que ellos por ningun título lo merecian; y aqui fue, ó Señor, quando vuestro infinito amor inventó el raro, admirable, é ingenioso modo de partiros realmente al Cielo , y de quedaros con nosotros aqui en la tierra. Esto hicisteis , Señor , con instituir este gran Sacramento ; de suerte que con tan santa institucion reinais glorioso en

en el Cielo ; y sin apartaros de allá, habitais con nosotros en esta miserable tierra. ¡ O prodigio ! ¡ O milagro continuado de un amor verdaderamente Divino ! ¿ Pues qué visteis bueno , ó Señor , en nosotros miserables criaturas , que os moviese á habitar siempre con nosotros vilísimos gusanos , y habitar en un modo tan inefable ? ¿ No es verdad , Señor , que ya de antemano no visteis en nosotros sino miserias , flaquezas , ingratitudes y traiciones á vuestra Divina Persona , todos motivos eficacísimos para alejaros de nosotros , y huiros para siempre ? Todo esto visteis , Señor , anticipadamente ; pero aquella grande caridad para con nosotros , que abrasaba vuestro Di-

vino Corazon , os quitó (diré asi) de vuestra vista estas y otras indignidades nuestras ; de suerte , que haciendo Vos reflexion solamente á vuestro amor , y á nuestro provecho , instituisteis este Divinísimo Sacramento , á fin de no abandonarnos jamas con vuestra personal y real presencia , y de habitar así amorosamente con nosotros vilísimas criaturas vuestras : y aun llegó mas adelante esta fineza de vuestro abrasado amor , y fue , que para que vuestra inefable Magestad no nos aterrase , os dignasteis , Señor , de esconderla debaxo de los accidentes de Pan , dandonos con esta vuestra infinita dignacion , una total confianza de estar con Vos , de acercar-

nos á Vos, y de exponeros con toda libertad todas nuestras súplicas. O dulcísimo Jesus mio, yo adoro esta vuestra inefable caridad, y esta vuestra infinita dignacion: quisiera, ó Señor, tener un corazon capaz de un amor infinito, para que el retorno fuese igual al beneficio; y asi como Vos me habeis amado infinitamente, volveros infinito amor, y daros aquellas gracias que se os deben, y que Vos mereceis; pero ya que no puedo, ni amaros, ni agradeceros, sino como criatura mezquina, dignaos, Señor, de aceptar estos pobres afectos de este miserable corazon; y asi como no deseais Vos otra cosa mas que estar en mi compañía por medio de este amoroso-

sísimo Sacramento , haced , ó Señor, os ruego , que no desee otra cosa mas que estar siempre con Vos , preso con Vos , atado á Vos , unido á Vos , con un dolor eficaz de mis culpas , con una perfecta observancia de vuestros divinos preceptos , y con un verdadero , perseverante y santo amor. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora considera un poco á Jhesus como Padre amoroso en la Resurreccion. Todos los dolores que el Señor padeció en su amarga Pasion , ahora le son recompensados con muchas ventajas. Aquellos oprobrios , aquellos tormentos , azotes , espinas y clavos , que le obligaron á perder la vida sobre el Calvario ; en la Resurreccion

se convierten en gloria , porque ahora recobra una vida inmortal. Su Cuerpo adquiere una hermosura , una claridad , una gracia , y una Magestad tan excesiva , que bastaria para formar un Paraíso. Animate , pues , á padecer por Jhesus , si quieres gozar con él.

T despues dirás la Oracion siguiente , que servirá para todos los dias.

ORACION.

Dios mio , creo en Vos , fortaleced mi fe ; espero en Vos , firmad mi esperanza ; os amo de todo corazon , encended mi amor ; me pesa de haberos ofendido , aumentad mi arrepentimiento. Os adoro como

á mi primer principio, os deseo como á mi último fin, os doy gracias como á mi continuo bienhechor, y os invoco como á mi soberano defensor. Dignaos, Dios mio, de dirigirme por vuestra sabiduría, contenerme por vuestra justicia, consolarme por vuestra misericordia, y ampararme por vuestro poder. Os consagro mis pensamientos, palabras, obras y trabajos, á fin de que de hoy en adelante piense siempre en Vos, hable de Vos, obre segun Vos, y padezca por Vos.

Señor, hagase en mi, de mi, y de todas mis cosas vuestra santísima voluntad en tiempo y eternidad. Os suplico, que illustreis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifi-

fiqueis mi corazon , y santifiqueis mi alma. Alentad , Dios mio , mi tibieza , para satisfacer por mis pecados pasados , para resistir á las tentaciones que se ofrezcan , para refrenar las pasiones que me dominan , y para adquirir las virtudes que me convienen. Llenad , Señor , mi corazon de un tierno amor de vuestra bondad , de un odio eficaz de mis pecados , de una abrasada caridad para con mis próximos , y de un firme menosprecio del mundo , y de todos sus respetos ; para que así viva sujeto á mis mayores , caritativo á mis enemigos , fiel á mis amigos , y tratable á mis inferiores.

Socorredme , Señor , con vuestra gracia , para vencer la luxuria
con

con la mortificacion; la avaricia con la limosna; la ira con la paciencia; y la tibieza con el fervor. Concededme, Dios mio, prudencia en las empresas, magnanimidad en los peligros, sufrimiento en los trabajos, moderacion en las felicidades, atencion en la oracion y en la santa Misa, templanza en la comida, cumplimiento en mis empleos, y constancia en mis resoluciones. Fortalecedme, Señor, para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia limpia, un exterior modesto, una conversacion edificativa, una conducta ajustada, y que me aplique incesantemente á vencer mis apetitos, á corresponder á vuestra gracia, á observar vuestros preceptos,

tos, y á merecer mi salvacion. Dadme á conocer, Dios mio, la pequenez de la tierra, la grandeza del Cielo, la brevedad de esta vida, y la eternidad de la otra, para que asi me disponga á una buena muerte, tema vuestro juicio, me libre del Infierno, y consiga la Gloria, por los méritos de mi Señor Jesu-Christo.

Amen.



LUNES.

Señor mio Jesu-Christo , &c.
 pag. 8. y lo demas como el Domingo,
 hasta la Oracion particular que se
 varía todos los dias.

O *Sacrum convivium* , &c.

O Sagrado Convite , &c. pag. 11.

Oracion particular.

Fineza grande de vuestro amor , ó
 dulce Jesus mio , fue el haber insti-
 tuido este grande Sacramento , para
 habitar siempre con nosotros ; fine-
 za fue el instituirlo baxo las espe-
 cies de comida y bebida , para ali-
 mentarnos con ella: *Mi carne es ver-*
daderamente comida. ¡ O misterio ine-
 fable ! ¡ O amor verdaderamente des-
 en-

entrañado ! ¡ Un Dios hecho comida
mia ! :: ¡ Un Dios hacerse bebida
mia ! :: ¡ Un Dios incorporarse , y
hacerse una misma cosa conmigo ! ::
¡ Yo todo en mi Dios , y todo mi
Dios en mi ! :: ¿ Quien podrá jamas
entender esta gran fineza de vuestro
abrasado amor ? ¡ O amantísimo Je-
sus mio ! ¿ Quando podia yo discur-
rir , ó Señor , un modo tan peregrino
de unirse todo un Dios hecho
hombre á una vil criatura ? Yo bien
sé , ó Señor , que la union mas es-
trecha es aquella , que se hace entre
la comida , y mi cuerpo ; porque de
tal modo se une la comida á mi
mismo , que no puede , ni sabe la
Anotomía mas diestra separarla del
cuerpo humano , una vez que ha lle-
gado

gado y distribuirse por sus venas; ¿pero quando me habia de venir á mi al pensamiento , que todo un Dios hecho hombre se uniese tan maravillosamente á mi ; esto es, que se uniese como la comida se une á mi cuerpo , y que en un modo tan inefable quisiese estrecharse conmigo ? Me confundo , Señor , al consideraros hecho comida mia ; porque , decidme Señor , ¿ si Vos hubierais querido regalar á vuestros Serafines , que tanto os aman allá en el Cielo , con un regalo de comida (en caso de ser capaces de comer) hubierais podido presentarles otra comida mejor que esta que nos dais á nosotros pobrecillos pecadores en la santa Comunión ? Pero aun

mas

mas (y permitidme , Señor , que me desahogue con esto) dado que las otras dos Divinas Personas , esto es, vuestro Padre Eterno , y vuestro Divino Espíritu , fuesen allá en el Cielo capaces de comida ; ¿ Vos , ó Hijo Divino humanado , hubierais podido jamas presentarles una comida , ó ponerles una mesa mas preciosa , ó mas delicada , ó mas á lo grande , ó mas á lo Divino , que ésta que nos presentais á nosotros , y de la qual nos haceis participantes á nosotros en este Divinísimo Sacramento ? Es cierto que no , porque éste es verdaderamente el plato mas regalado de la Gloria. ¡ O pues , y qué fineza de amor ! Darne á mí , que soy una criatura tan sucia , una

comida tan santa , que ni los mas ardientes Serafines son dignos de recibirla ; ni comida mas regalada , ni mas preciosa , ni mas agradable se podria presentar á las otras dos Divinas Personas Padre y Espíritu-Santo. ¡ O Dios , que favor ! Darme á mi en un solo bocado todo el inmenso tesoro del universo ; esto es, todo aquello que puede haber en Dios mas precioso , mas santo y mas divino. Con razon , despues que yo haya recibido este Divino Sacramento en mi pecho con la disposicion debida , puedo pedirle al Padre Eterno , si acaso tenga él en su Seno cosa , ó mejor , ó mas santa, que aquella que yo tengo en el mio. Y tambien podré decirle al Espiritu-

tu-

tu-Santo con toda confianza : Decidme , Divino Espíritu , decidme , ¿ teneis acaso Vos algun tesoro de gracias mas precioso , ó algun dón mas Divino , que este que yo tengo en mi pecho ? Y en verdad , alma mia , que asi el Padre , como el Espíritu-Santo , habrán de responderme que no. ¡ O suma honra mia ! ¡ O dicha mia feliz ! ¡ O inefable suerte mia ! Porque todos los tesoros , que Vos , Dios mio , guardasteis desde la eternidad en Vos solo , y que Vos solo gozasteis , ahora los habeis depositado todos en mi alma con este Divino Sacramento , como si yo pudiese guardarlos , ó igualmente , ó mejor que Vos ; me dais en esta comida á vuestro mismo Hijo,

jo , como si fuese no mas vuestro , sino todo mio ; quereis que yo esté con él , y él conmigo , como si yo fuese igual á él en nobleza , en santidad y Divinidad ; quisisteis cerrarmelo en el pecho , como si yo lo supiese amar mas que Vos , ó igualmente que Vos ; quereis que él sea comida mia , como si yo viviese á lo Divino , ó como si yo fuese Dios como Vos. O alma mia , halla aqui fondo , si puedes , á este amor de tu Dios. Bendita sea una tan grande fineza de amor Divino , usada conmigo en este admirable Sacramento. Vosotros , ó Serafines , bendicid por mi á un Dios tan bueno , tan cariñoso , y tan amable : dadle por mi en todos los instantes infinitas

tas gracias , porque se ha dignado en este excelente Sacramento de darme á su dilectísimo Hijo , hasta entrañármelo en el pecho en forma de comida y bebida. ¡Ay Señor! Dadme luz para conocer un amor tan grande , un favor tan peregrino , y una obligacion mia tan estrecha : concededme , que quando me llegue á esta Sagrada Mesa, sea yo todo pureza , todo fé , todo esperanza , y todo caridad ; de suerte, que esté en un todo abrasado en el fuego de aquel encendido amor , con el qual debe amarse un Dios tan bueno , un Dios tan Santo , y un Dios tan amable. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora considera á Jhesus como á
Maes-

Maestro en el Cenáculo , que nos enseña humildad labando los pies á sus Discipulos ; y especialmente confundete en tu misma soberbia , viendole lavar los pies del mas vil , del mas ingrato , y del mas traidor de los hombres , qual fue el pérfido Judas.

Y despues puedes leer la Oracion que empieza : Dios mio , &c. que sirve para todos los dias , como está pag. 20.

MARTES.

Señor mio Jesu-Christo , &c. pag. 8. y lo demas como el Domingo. O Sagrado Convite , &c. pag. 11.

Oracion particular.

Conozco , ó Dios mio , que las fi-
C ne-

nezas de vuestro amor se encaminan , no solamente á apacentarme , sino tambien á enriquecerme , porque con este Divino Sacramento Vos me traeis , no solo el alimento para satisfacer mi hambre , sino tambien todos los tesoros inefables de vuestras divinas riquezas. Me dais , Señor , tres especies de bienes en la Santa Comunión , y son los que poseeis como hombre , dándome todo vuestro Cuerpo , toda vuestra Sangre , y toda vuestra Alma santísima. Sobraba , ó Señor , para saciar mi apetito , por grande que fuese , si me dierais una pequeña partecilla de aquella carne divinizada , ó una mínima gota de aquella Sangre inocente ; pero vuestra liberalidad amo-

rosa no se contentó con tan poco, sino que quisisteis darme todo el Cuerpo, toda el Alma, y Sangre santísima. Me dais tambien, ó Señor, los bienes que poseeis como Dios, y hombre juntamente, que son todos los tesoros inefables de vuestros divinos meritos, de vuestras satisfacciones y virtudes, obrando tanta santidad en mi alma, quanta es la disposicion con que llego á recibiros: del mismo modo me dais toda vuestra Divinidad sin reserva, empleando alli toda la Omnipotencia en hacer las mas admirables conversiones de pan en carne, y de vino en sangre: la sabiduria empleada en idear las invenciones mas peregrinas de amor; y la bondad en unirse á no-

sotros del modo mas conveniente al estado de viadores : de suerte , que despues que yo os haya recibido en la Santa Comunion , si os preguntase : Señor , ¿ teneis mas que darme ? Me habeis de responder por fuerza : No , hijo mio , &c. *Tibi post hæc, Fili mi, ultra quid faciam ?* Porque : *Divitias divini sui :: amoris effudit.* Derramó las riquezas de su divino amor. De suerte , que por entrar Vos en mi pecho por medio de la Sagrada Eucaristía , me dais todo el gran merecimiento de haberos encarnado , de haberos hecho hombre pasible y mortal ; me dais el mérito de vuestra extrema pobreza , y profunda humildad ; de tanta hambre , sed , cansancio y abatimiento ; de todas
vues-

vuestras injurias, contumelias y persecuciones ; de toda vuestra terrible Pasion y Muerte. Todo , todo este desmedido colmo de inmensos méritos me dais con este admirable Sacramento. ¡O Sacramento Divinísimo , que haceis mio todo el rico patrimonio de un Dios humanado ! Y aqui , ó Jesus mio , ¿quien podrá entender jamas toda la fineza de vuestro amor ? Yo era pobrísimo ; y Vos , habiendooos cargado con mi pobreza , me enriquecisteis con vuestros crecidos tesoros. Yo estaba herido de muerte ; y Vos , habiendo tomado la medicina amarga que me tocaba , me disteis la salud , pero una salud bienaventurada. ¡O Amante Divino ! ¿Es posible , Señor , que pa-

para Vos solo reservasteis la pobreza, los cansancios, los oprobrios, las llagas, las agonias, la muerte; y á mi me dais en este Sacramento todos los consuelos, y todo aquel gran premio que comprasteis á costa de vuestra preciosa Sangre? ¡O ganancia mia grande! Despues que yo haya recibido dignamente este Sacramento, puedo gloriarme, y decir: Jesus, hijo de Dios, Vos sois todo mio: mios son vuestros infinitos méritos: mio es todo el gran tesoro de vuestra preciosa Sangre, porque: *Omnia cum illo nobis donavit. Nos dió todas las cosas con él.* Demas de esto, con este Sacramento en el pecho puedo decir con verdad, mias son las tres Divinas Personas Padre, Hi-

Hijo , y Espíritu-Santo : mia es toda la augustísima Trinidad : mio es todo Dios , pues la fé me enseña, que en donde está una Persona Divina están las otras dos ; porque aunque ellas sean realmente distintas , pero no divisas , ni apartadas ; de donde recibiendo yo en este Divino Sacramento á Christo Jesus, verdadero Hijo de Dios, recibo tambien al Padre , y al Espíritu-Santo. Y si alguna vez puedo decir con verdad : *Deus meus es tu , & pars mea Deus. Tu eres mi Dios , y Dios es mi herencia* , puedo justamente decirlo , quando en mi pecho tengo á Vos , ó Señor sacramentado. ¡ O milagros estupendos de amor ! Con este Divino Sacramento derramásteis

teis sobre mí todo el inmenso erario de vuestros inefables tesoros. En verdad, Señor, que no podiais juntar mas para enriquecerme. O amorosas entrañas de mi buen Jesus, seais benditas por toda una eternidad: ¿y es posible alma mia, que aun estás tibia en amar á este buen Jesus, despues que él ha ideado tantas invenciones de amor para que le ames? Confundete en su presencia de tu necia floxedad, y dile con S. Agustin: Si tenemos pereza de amar, no la tengamos por lo menos de pagar el amor. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora considera un poco á Jesus como Medico en el Huerto, en el qual nos dá medicina para todas nuestras aflic-

aflicciones y dolencias. Esta medicina no es otra, que la Santa Oracion; si deseas alivio en qualquiera enfermedad ó afliccion, haz oracion.

T despues puedes leer la Oracion, que empieza: Dios mio, &c. como está pag. 20.

MIERCOLES.

Señor mio Jesu-Christo, &c. pag. 8. y lo demas como el Domingo, O Sagrado Convite, &c. pag. 11.

Oracion particular.

A Vuestro gran corazon no bastó, ó Jesus mio, el haberme dado en forma de comida vuestro Santísimo Cuerpo, con todos los méritos de vuestra vida, Pesion y Muerte; pe-
ro

ro pasásteis mas allá con las finezas de vuestro desentrañado amor, porque me disteis á todo Vos, no solo como Sacramento, sino tambien como Sacrificio: como Sacramento, para quien solo os recibe; y como Sacrificio, para quien os consagra y ofrece. ¡O bondad infinita! ¡Pues aquel mismo que se me dá en comida para acallar mi hambre, y como tesoro con que pueda yo satisfacer mi codicia, me sirva tambien por otra parte de oferta, que pueda yo presentar en el Tribunal de vuestra Divina Justicia, para satisfacer por mis quotidianas y gravísimas culpas! Darne Vos un dón, que me sirva de pagar mis gravísimos pecados, y deudas contraídas con Vos!

Vos ! Darne Vos un regalo , con que yo pueda recompensaros las injurias con que os agravió mi malicia, y juntamente aplacaros, quando esteis conmigo justamente indignado ! O Señor ! ¿ Vos quereis ser , no solamente comida mia , sino de mas á mas mi continuo sacrificio ? Si , mi buen Jesus. Y aun miro mas allá el ardor de vuestra bondad , pues para que la indignidad de los Sacerdotes no perjudicase en manera alguna al inmenso valor , y santidad infinita de tan Divino Sacrificio , quisisteis Vos mismo , Señor , hacer siempre el oficio de Sacrificio , y de Sacerdote , siendo verdaderísimo, que en persona de vuestros Ministros ofrecéis siempre Vos , como principal

y eterno Sacerdote , todos los Sacrificios que todos los dias se ofrecen en vuestra Iglesia Militante. Y aun para que no nos quedase nada que desear , quisisteis Vos epilogar con infinito provecho nuestro , en este Divinísimo Sacrificio , toda la virtud , toda la eficacia , y toda la santidad de los antiguos Sacrificios; es á saber , del *Holocausto* , instituido para reconoceros por Criador y supremo Señor del Universo. De la *Hostia pacífica* , ordenada para daros las gracias por los continuos beneficios. Del *Propiciatorio* , destinado para el perdon de los pecados. De la *Victima saludable* , con la qual se imploraba la continuacion de vuestros favores. Pero Vos hicisteis cesar

sar todos estos antiguos Sacrificios, aunque algun dia os hubiesen sido muy agradables, y en este solo Eucarístico Sacrificio encerrasteis quanta excelencia, quanta eficacia, y quanta santidad podia desearse para reconoceros por verdadero Dios, para daros gracias por los beneficios, para moveros al perdon de nuestras culpas, y para induciros á continuar en nosotros vuestros admirables favores. ¿Qué sacrificio, pues, podia discurrirse mas santo, mas eficaz, mas poderoso, ni mas divino, que este? Puedo decir con verdad, que ofreciendoos nosotros este Sacrificio, os ofrecemos un Sacrificio tan grande, tan divino, y tan santo, como sois Vos mismo; por-

porque os ofrecemos llagas , pero divinas ; sangre , mas divina ; un Dios , nueva y místicamente muerto por nosotros ; y un Dios incruentamente crucificado ; os ofrecemos á vuestro unigénito Hijo , igual á Vos , coeterno y consustancial con Vos. Ahora pues , si tantas gracias concedisteis , quando en la Ley antigua os ofrecian en sacrificio cosas tan viles por su naturaleza , como eran animales muertos , los quales facilmente podiais despreciar : ¿ que gracias pues no podemos esperar de Vos , ofreciendoos nosotros en Sacrificio una cosa tan Divina , y de su naturaleza tan santa , y á Vos tan agradable ? Mirad , Señor , con qué confianza hablo esta vez : es cosa de tal

tal calidad la que os ofrecemos, que no la podeis despreciar, porque es vuestra misma substancia, vuestra misma Divinidad, y vuestro unigénito Hijo. ¡O Santísima Eucaristía! ¡O inefable Sacrificio! ¡O buen Jesus de mi alma sacramentado! Des-haced este mi corazon en amor para con Vos, y concededme, el que yo siempre os reciba dignamente como Sacramento, y os le ofrezca como Sacrificio por mano de vuestros Sacerdotes, y con toda la fé de vuestra Militante Iglesia, en satisfaccion de mis pecados, sacando para mi alma todos aquellos admirables frutos, que vuestro desentrañado amor reparte á los que os ofrecen como Sacrificio, y os re-

-HUI
ci-

ciben como Sacramento. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora medita un poco á Jesus como á Reo por los Tribunales : en casa de Anás es herido con una cruel y afrentosa bofetada : en casa de Cayfás es tratado como blasfemo : en casa de Herodes como loco : en casa de Pilatos es azotado , coronado de espinas , tenido por peor que Barrabás ; y finalmente , es sentenciado á muerte.

Y despues puedes leer la Oracion, que empieza : Dios mio , &c. como está pag. 20.

JUEVES.

Señor mio Jesu-Christo , &c.
 pag. 8. y lo demas como el Domingo.
 O Sagrado Convite , &c. pag. 11.

Oracion particular.

Q uanto mas os contemplo , ó Sa-
 cramentado Señor , tanto mas me
 pierdo en el basto mar de vuestro
 Divino amor. Si una vez sola hubie-
 rais obrado esta gran maravilla , co-
 mo la obrasteis ya en el Jueves San-
 to de la Cena , y no la hubierais
 renovado jamas , debieramos por ella
 llenarnos de admiracion ; pero Vos
 para manifestarnos mas vuestras fi-
 nezas amorosas , no contento con
 haber exercitado Vos solo este divi-

no oficio una vez sola en el Cenáculo , quisisteis que todos vuestros Sacerdotes os consagrasen con tanta realidad y verdad como consagras-teis Vos mismo ; y no pocos Sacerdotes , sino muchos , y aun innumera-bles , y no pocas veces , sino todos los días : de donde se sigue , que ahora no hay lugar , ni tiempo en que no seáis consagrado y ofrecido en Sacrificio á vuestro Eterno Padre, y en todos los instantes venis personalmente á qualquier parte del mundo á donde os llaman los Sacerdotes con las venerables palabras de la Consagracion , para ser ofrecido cien mil , y tal vez millones de veces cada día por nuestros pecados. ¡O Dios verdaderamente Dios de amor!

amor! ¡O continuo y estupendo milagro de un amor divino y omnipotente! ¡Vos, ó Jesus mio, baxar del Cielo en todos los momentos á vernos, y visitarnos como íntimo amigo! ¡Vos estar de asiento en tantas Iglesias, sobre tantos Altares, y en tantas Custodias, á fin, no solo de alimentarnos sanos, y curarnos enfermos, sino tambien de haceros sacrificar continuamente á la Divina Justicia por nuestros pecados! ¿Y qué sería de nosotros, ó Señor, si vuestro Eterno Padre no os viese á Vos, que sois su unigénito Hijo sacrificado sobre los Altares á toda hora, aun en las Ciudades mas disolutas? En verdad, que no pudiera Dios sufrir tantas maldades como hay

hay en el mundo. La vista de esta víctima amada detiene el brazo de su Justicia. Si nuestros pecados piden venganza, la Sangre de Jesus pide misericordia. ¡O prodigio de amor! ¡Vos, no contento de habernos redimido una vez con una muerte tan atroz, querer ahora todos los dias, todas las horas, todos los instantes, en millones de lugares, redimirnos nuevamente con la misma muerte, bien que incruenta! Aquí, Jesus mio, me pierdo en el infinito abismo de vuestro desmedido amor. ¡Ay Divino y admirable Sacramento, verdadera extension de la Pasion y Muerte de mi Señor Jesu-Christo! Pues quando él la efectuó una sola vez sobre el Calvario, Vos,

ó Sacrosanta Eucaristía , me multiplicais la soberana Pasion y Muerte de Jesus sin derramamiento de sangre sobre millones de Altares en todos los instantes de la vida. ¡Ay amantísimo Jesus mio ! Adoro con la cara en tierra vuestras finezas inexplicables de amor : yo bien quisiera daros gracias ; pero yo , miserable gusanillo , ni sé , ni puedo daroslas como Vos mereceis. ¿Pues qué haré ? Ya lo he pensado : tomaré con el espíritu este mismo gran Sacramento , y Sacrificio ; y con todo aquel noble corazon , con que Vos , ó Señor , le ofrecisteis en Sacrificio en la Sagrada Cena ; y con toda la mas viva fé de nuestra Militante Iglesia os le ofreceré en accion de

gra-

gracias por el inmenso amor que Vos me mostrasteis en la institucion de este venerable Sacramento, y en querer ser sacrificado tantas veces todos los dias. Procuraré, Señor, entrar con mas frecuencia á visitaros en los Templos en que asistis, y sois por nuestra pereza tan poco visitado. Debierate, ó alma mia, causar una gran vergüenza el considerar á Jesus de ordinario tan solo en la Iglesia, y que su Corte esté tan desierta, quando las de los Príncipes del mundo están tan pobladas. Amoroso Jesus mio, yo quiero ser todo vuestro; ¿pero qué quiere decir, Señor, que este mi corazon sea tan tierno conmigo mismo, y aun con los demas, y que solamente con Vos sea

sea duro é inflexible? Alma mia, no mereces tener corazon , si no amas de todo corazon un objeto tan amable. Si yo tuviese un millon de corazones , estaría obligado á amar á Jesus con todos ellos ; ¡ pero ay dolor ! No teniendo mas que uno pequeño y ruin , ¿ tendré aun el atrevimiento de partirlo entre las criaturas , dexándole á Jesus la parte mas minima ? ¿ Dime corazon mio , tu padre , ó tu madre , ó alguno de tus mas amados amigos , ha hecho por tí alguna vez un tal exceso de amor ? ¿ Se han dexado sacrificar por tí una vez siquiera ? ¿ Y es posible , que Jesus sacrificado por ti todos los dias en todos los Templos , aun no merece el ser amado de tí ? Bien puedo

ar-

arrancarme el corazon, y echarlo de mí, si es duro para con Jesus Sacramentado. Señor, despues de tantos milagros hechos por Vos en la Eucaristia, haced tambien este de ablandar mi corazon, y hacerle sensible á Vos. Comenzad, Señor, ahora á obrar este milagro, que yo os lo suplico por el amor de vuestro amor. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

*Ahora considera á Jesus como Pastor con la Cruz acuestas: contem-
plale como á Isac cargado con la leña
con que ha de ser sacrificado; y pien-
sa que tus pecados son la leña con que
vá cargado Jesus; y que quanto mas
pecas, otra tanta mas leña cargas so-
bre sus delicados ombros. Tan pesada
fue*

fue la Cruz , que le obligó á caer muchas veces en tierra , costándole muchos tirones y palos el levantarse. Ayudale , alma mia , haciendo un proposito firme de no ofenderle mas.

T despues leerás la Oración que empieza : Dios mio , &c. como está pag. 20.

VIERNES.

Señor mio Jesu-Christo , &c. pag. 8. y lo demas como el Domingo. O Sagrado Convite , &c. pag. 11.

Oracion particular.

Vuestro amor , ó amante Divino, no está á las reglas del humano. Los hombres no aman , si no conocen haber motivo para amar ; pero Vos,
en

en este Divino Sacramento me amais sin tener motivo para amarme, antes bien teniendo claros motivos para aborrecerme. La ingratitud, ó actual ó prevista, es la que hace parar en el corazon el curso del amor; ¡pero ay corazon amantísimo de mi buen Jesus! Vos no lo hicisteis así: ¡qué ingratitud, ó actual ó venidera, no visteis en nosotros! Me horrorizo, Señor, al hacer reflexion sobre aquella noche, en que desahogasteis el pecho en el amor con la institucion de este Soberano Sacramento. Porque fue ciertamente aquella noche, en que fuisteis vendido por un Discipulo, y entregado á vuestros enemigos; aquella noche, en que los hombres mas os irritaban
con

con sus maldades; aquella noche, en que mas os provocaban con sus delitos; mientras maquinaban los hombres el daros una cruelísima muerte: *El Señor Jesus* (dice el Apostol) *la noche en que era entregado , tomó el Pan.* ¡O Señor ! verdaderamente os portasteis en la institucion de este Soberano Sacramento , como una madre amorosa , que muere despues de su parto ; la qual , olvidando los dolores que la matan , solamente solicita , que sea bien proveido de leche el tierno hijito que dexa vivo: asi Vos, Señor , olvidando la muerte que os amenazaba aquella noche; olvidando las traiciones del Discipulo, las ingratitudes del Judaismo, las injurias , las afrentas , los baldones,

pa-

parece que no cuidasteis de otra cosa, ó Señor, aquella noche, que de proveernos de una leche tan bienaventurada, qual es la que participamos recibiendo ese Divino Sacramento. Pero al fin, Señor, aquella ingratitude de Judas tubo fin la noche de la Cena: lo que mas descubre lo fino de vuestro encendido amor es, que conociendo Vos, que nosotros os habiamos de ser infinitas veces, no solo ingratos, sino tambien atrevidos, fue tal el volcan de amor que ardia en vuestro sacrosanto pecho, que desatendisteis las ingraticudes, descortesias, y atrevimientos, que tan de antemano conociais en nosotros. Vos, Señor, teniais presente en aquella noche la

ti-

tibieza , floxedad y falta de disposicion con que os habian de recibir los Cristianos : conocisteis tambien, que los Infieles y Hereges habian de hacer burla de Vos en este Sacramento con publicas irrisiones ; que os habian de dar por comida á los perros ; que os habian de hacer pisar de los caballos ; que os habian de arrastrar ignominiosamente por los suelos ; que os habian de arrojar á los lugares mas inmundos y sucios : y con todo , excedió , ó Señor , vuestro infinito amor , á nuestra torpe ingratitud , y al temerario atrevimiento de los hombres mas infames del mundo. ¡O Señor, y quan encendido estaria vuestro Divino pecho en amor de los hombres, pues previen-

do

do tales desprecios, y ultrages aquella noche, dixisteis : *Mirad que estoy con vosotros* (en la Eucaristía) *hasta el fin del mundo!* ¡ O que amor, alma mia ! Pero lo que mas llena de espanto , aun á los mismos Angeles, es , que conociendo Vos , ó Señor, quan mal os habian de tratar los malos Cristianos en este Augustísimo Sacramento , quisisteis sin embargo instituirlo con inefable amor : ¿ y no digo , Señor, con verdad , que espanta á los mismos Angeles el que los Cristianos os traten y reciban indignamente ? Que os desprecien , Señor, los que os tienen por solo pan , no es de estrañar ; esto , al fin , no es mas que despreciar á un Príncipe desconocido , teniéndole por un hombre

or-

ordinario : pero , Señor , que os desprecien aquellos que creen en Vos ; que os tienen por Dios verdadero ; y que á boca llena os confiesan en ese venerable Sacramento : ¿ á quien no asombra ? Confieso , Señor , que este es un sacrilegio tan exêcrable , que pone horror á todo el Paraíso ; y sin embargo , Señor , ¡ quan frecuente es este desprecio ! ¡ Quantas veces sois tratado sobre los Altares por manos sucias con las impurezas ! ¡ Quantas veces os reciben bocas hediondas , por las palabras obscenas ! ¡ Quantas veces habitais en pechos llenos de deshonestidad , de codicia , y de rencor ! Que es decir : ¿ Quantas veces os obligan , Señor , vuestros malos Cristianos á habitar juntamente

te

te con el pecado, sin que una avenida tan horrenda de maldad haya podido apagar jamas vuestro abrasado amor? Yo os considero, ó Señor, en la institucion de este Santísimo Sacramento, empeñado en tolerarlo todo, por el ardiente deseo que tenéis de uniros conmigo, y de ganar mi perdido corazon. Pero, alma mia, ¿de donde nace, que deseando tu buen Jesus unirse contigo, y desatendiendo por este deseo tantas ingratitudes tuyas, y descortesias, tu desees tan poco unirte con él? Créeme, que es imposible el que se haga esta union entre ti, y Jesu-Christo, mientras tengas tanto apego á las criaturas, y á ti mismo. Resuélvete, pues, á desasirte de todo por unirte

te

te á Jesus, pidiendole perdon de tus ingraticudes , y especialmente del poco respeto con que has estado en su presencia en los Templos. Ea pues, corazon mio , ya no serás mas mio, ni del mundo, sino todo de Jesus enteramente, constantemente , y eternamente. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora considera á Jesus como á Redentor en la Cruz enclavado : Considerale asi puesto en Cruz , todo llagado desde la cabeza á los pies , descarnado , y atormentados todos sus miembros. ¿ Sabes , alma mia , quien le ha reducido á un estado tan deplorable ? Tu. Si , si , yo he sido el atrevido , que he crucificado á Jesus : ¡ qué confusion para mi , ó Señor , no poder

*der miraros , sin conocermé verdugo
vuestro!*

*T despues puedes leer la Oracion,
que empieza : Dios mio , &c. como
está pag. 20.*

SABADO.

Señor mio Jesu-Christo , &c.
pag. 8. y lo demas como el Domingo,
O Sagrado Convite, &c. pag. 11.

Oracion particular.

Por qualquier parte que os con-
templo , ó Divinísimo Sacramento,
no veo otra cosa, sino indicios clarí-
simos de un desentrañado amor. Vos,
Dios mio , me prometisteis la glo-
ria, quando yo fuese fiel en guardar
vuestros Divinos preceptos , y para
que

que no dudase de esta vuestra promesa , me disteis una prenda actual; pero una prenda de tal calidad, que iguala en valor á toda la gloria que me prometiste. ¿Y qué prenda de seguridad es esta? ¡Ah Dios mio! Miro aquella Hostia consagrada, que baxo sus accidentes os contiene á todo Vos, y con Vos á todos los tesoros de vuestra inefable divinidad; y esta es la gran prenda depositada en mí por Vos, para seguridad de la gloria que me habeis prometido: *Futurae gloriae nobis pignus datur. Se nos dá una prenda de la gloria que se nos ha de dar.* Ahora, si por imposible Vos me faltaseis á la palabra, esta prenda empeñada, al instante se hace toda mia, quedando

yo al instante poseedor de Vos ; y quando , en la suposicion dicha , yo fuese excluido del Paraíso , y destinado al Infierno , allá baxo habria de llevar junto conmigo la dicha prenda. ¡O qué prenda es esta, alma mia! Prenda, que en preciosidad iguala á toda la gloria ; prenda , que contiene en sí á toda la Beatísima Trinidad. ¡O prenda de seguridad certísima de mi eterna , y venidera bienaventuranza , si yo no la pierdo por mis culpas , ó si yo no la renuncio por mis pecados ! ¡Ay Divinísimo Jesus mio ! ¿Acaso importaba tanto á Vos esta mi gloria venidera , que por prenda de ella me hubiesedes de dar á todo Vos mismo en este Sacramento ? ¿Y qué hubierais

rais podido hacer mas , quando vuestra Divina vida hubiese dependido de mi , ó actualmente dependiese de mi ? ¿ Si yo hubiera sido el Redentor , y Vos el redimido ? ¿ Y qué hubierais podido hacer mas , si yo hubiese ganado con mis fuerzas aquella gloria , y Vos me quisiesedes remunerar , porque yo os hacia el beneficio de prometeros aquella gloria , en caso de ser mia ? Decidme , dulcísimo Jesus mio , ¿ sería posible el darme mas ? ¿ Qué prenda , ó mayor , ó mas preciosa , ó mas Divina , ó mas segura , pudierais haberme dado , para asegurarme de mi eterna gloria ? Y aun quando hubiese estado en mi libertad el pedir os una prenda , en el caso imposible que yo os hu-

hubiese hecho todas las gracias dichas ; aun en un lance tal , es certísimo , que yo con toda mi arrogancia , no hubiera podido imaginarme de pedirlos en prenda á todo Vos , á todo el Omnipotente Dios en este Sacramento ; y ciertamente no siendo yo , sino Vos el Redentor , sin obligacion de redimirme , despues de haberme redimido con una especie de Redencion , que os costó tan cara , pues nada menos os costó , que la honra , la sangre , la vida ; y siendo yo por otra parte una criatura vilísima , y atrevidísima contra Vos , habiendoots yo ultrajado tantas veces ; despues de esto , habiendome Vos prometido la eterna gloria , para que yo no dudase de esta promesa,

sa, os dignastéis de darme una prenda, y prenda tal, que es todo Vos en este Augusto Sacramento : *Futurae gloriae nobis pignus datur.* Se nos dá una prenda de la gloria que se nos ha de dar. ¡Ay dulcísimo Jesus mio! Ya no puedo dudar mas de vuestro abrasado amor, mientras que pongo los ojos en esa Sagrada Hostia : aunque yo sea el mas malvado de los hombres, conozco y confieso, que Vos me habeis amado, y que me amais infinitamente. Me pesa, ó Señor, de no haberos amado hasta ahora como tengo obligacion : yo sé, que el pretender amaros desde ahora es tarde ; pero, Señor, mas vale tarde que nunca. Yo os ofrezco, Señor, mi corazon ; nada quiero amar sino

sino á Jesus ; ninguna cosa quiero amar como á Jesus ; nada amaré sino en orden á Jesus. Considera , alma mia , qué quiere decir amar á Jesus : este amor no consiste solo en lagrimas , en palabras , en suspiros , y ternezas , sino en acordarse á menudo de él , en visitarle frecuentemente en su Casa , en estar delante de él con respeto , en hablar gustoso con él , y de él , y en obrar siempre por él. Este amor consiste en hacer antes su voluntad , que la nuestra ; en imitar sus virtudes , sus trabajos , y los sufrimientos de su santísima vida. Haced pues , ó buen Jesus Sacramentado , que muera en mí este amor propio , para que solo viva en mí vuestro amor : haced , que yo
mue-

ra con Vos, que muera por Vos; y como Vos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Ahora considera á Jesus como á Esposo en la Muerte y Sepultura. ¡O Señor! Vos sois un Esposo tan zeloso, que no gustais de corazones partidos: Vos quereis ser amado solo del alma que se desposa con Vos: y ciertamente ningun motivo puede avivar tanto mi afecto para este intento, como el consideraros en el Sepulcro. En ese Sagrado Tabernáculo se me representa el Sepulcro de mi Señor Jesu-Christo; en esos accidentes considero los lienzos ó Sábana en que fue embuelto el Cuerpo de Jesus. ¡O Señor! ¡Si yo lograra el que mi corazon fuese un sepulcro digno del Soberano
Hues-

Huesped que viene á mi en la Santa Comunión! ¡Pero ay corazón mio! ¿Sabes las calidades que desea Jhesus en los corazones, que han de servirle de sepultura en la Santa Comunión, y que han de desposarse con él? Oyelas con atencion, y aprendelas para comulgar dignamente. Jhesus pide, que asi como el Sepulcro en que él fue sepultado era nuevo, asi nuestro corazón sea tambien nuevo, ó á lo menos renovado con la penitencia; y pide mas: que asi como el Sepulcro del Señor fue labrado en una piedra, símbolo de la firmeza; asi lleguemos á recibirle con una firmísima fe, y con propósitos firmes de no ofenderle jamas; y aun mas: que asi como el Sepulcro de Jhesus estuvo en un huerto, asi

nues-

nuestro corazon esté en huerto, esto es, que esté lleno de las flores olorosas de las virtudes de la humildad, de la paciencia, de la reverencia, de la castidad, del amor. Que asi como Jესus estubo solo en el Sepulcro, asi quiere estar solo en nuestro corazon. Que asi como aquel Sepulcro fue ageno, asi nuestro corazon, despues de recibir al Señor, no sea mas nuestro, sino todo de Jესus, y del todo resignado en su voluntad santísima. Que asi como el Sepulcro del Señor estaba á la vista del Calvario, asi nuestro corazon esté junto al Calvario, esto es, no pierda de vista la memoria de la Pasion. Finalmente: que asi como aquel Sepulcro fue cerrado con una losa, y sellado con guardas, asi las puertas
de

de nuestro corazon , que son los sentidos , estén cerrados á todo lo sensible, y bien guardados para que no entre por ellos la muerte á nuestra alma. Estas son las calidades del corazon que ha de servir de sepulcro á Jesus. ¿Qué dices, corazon mio? ¿Podré yo prometerme , que tu tengas tan nobles prendas como desea Jesus , para hacer de ti un sepulcro glorioso? ¡ Ay Señor! Si con vuestra venida no se mejora este mi corazon , confieso que él está muy estragado ; deseo con todo tenerle qual Vos le deseais ; por esto os saludo diciendoois: O Sagrado Convite, &c. pag. 11.

T despues puedes leer la Oracion, que empieza : Dios mio , &c. como está pag. 20.

DIARIO

DEL SANTISIMO
Sacramento.

El fin de este Diario es , para que todos los dias del año haya quien se emplee en obsequiar á este Divinísimo Sacramento. Justa cosa es, que sea venerado todos los dias aquel Señor, que en todos los dias , y en todas las horas , y aun en todos los instantes, nos llena de beneficios por medio de este venerabilísimo Sacramento. Ciertamente nos debe mover á visitarle á menudo , y á reverenciarle con el pecho por tierra continuamente , el saber quantas injurias recibe cada dia de los Hèrèges,

ges , y quantas irreverencias , é ingratitudes sufre de los mismos Católicos.

El dia que escogerá para hacer el Diario confesará y comulgará, oirá Misa , visitará todas las veces que pueda á Jesu-Christo Sacramento , en qualquier Iglesia: leerá algunos ratos entre dia estas Oraciones, que están repartidas por el discurso de la semana ; hará una hora de oracion , repartida entre mañana y tarde , considerando los beneficios que ha leído , y que realmente nos hace Jesu-Christo en el Sacramento; y de quando en quando prorrumpirá en aquellas santas palabras: *Alabado sea el Santísimo Sacramento* , ó en otros afectos fervorosos: todas las obras

obras y exercicios de este dia , los ofrecerá por todos los demas que han tomado esta misma devocion, asi vivos, como difuntos.

Los provechos que hay en tomar esta devocion del Diario del Santísimo Sacramento , son : el primero , que por solo un dia al año que le toca , tiene despues quien todos los dias le encomiende á Dios, pues el fin de él es hacer una especial comunicacion de buenas obras, ayudándose reciprocamente unos á otros. El segundo , que despues de la muerte , si vá su alma al Purgatorio , cada dia recibirá algun alivio , pues los demas que tienen este Diario , cada dia ruegan por ella. Tercero , que por los obsequios que
le

le hacemos al Señor en este venerable Sacramento , nos llenará de gracias y bendiciones ; pues es cierto, que el Señor nos visitará del mismo modo , que nosotros le reverenciamos , como canta nuestra Madre la Iglesia en el Himno del Corpus , con estas palabras : *Sic nos tu visita, sicut te colimus.*

*EL DIA QUE TOMARE ESTA
devocion, ó le tocare el Diario, di-
rá la Oracion siguiente.*

Dulcísimo Jesus mio Sacramentado , yo N. (pondrá aqui su nombre) el mas desdichado pecador de quantos viven en el mundo , os suplico admitais este mi buen deseo,
por

por el qual quiero ser uno de los que toman á su cargo un dia al año, por todo el tiempo de mi vida , para emplearlo todo en obsequio vuestro , y asi como los Hereges se estimulan cada dia mas á ultrajaros en este Santísimo Sacramento , y los malos Cristianos se olvidan tanto de los beneficios que les haceis en este venerable Sacramento , teniendo el monstruoso atrevimiento de recibirlos sacrilegamente , y de hacer poco caso de Vos , estando en vuestra presencia con poco respeto ; yo, Señor , en desagravio de estas ingratitudes y ultrages , aunque por otra parte sea el peor de los nacidos , deseo consagrarme por esclavo vuestro , haciendoos el obsequio

quío posible á mi fragil naturaleza, esperando por este medio , que Vos, en recompensa de este mi buen afecto, tomareis á vuestro cargo mi enmienda , y el dia ultimo de mi vida, y me daréis una buena muerte ; en la qual recibiendoos por Viático en el Santísimo Sacramento , concluya el peligroso viage de esta vida, llevándoos por compañero para la eternidad de la Gloria.

Amen.



LOORES AL SANTISIMO

Sacramento del Altar.

Cantemos con dulce acento
á Christo en Pan disfrazado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Por este Divino Pan,
de Dios hijos verdaderos
somos, de Christo herederos
todos los hijos de Adan:
Diga cada qual atento,
de tanto bien animado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Pelícano Celestial,
que en amor paterno arde,
hace de su pecho alarde

con

con el precioso raudal:

Quien gusta de este alimento,
 queda en él regenerado;
 seais por siempre alabado,
 Santísimo Sacramento.

Las mas altaneras aves
 al convite son llamadas,
 porque despues de cevadas
 entonan Cánticos graves:
 No brutos , que del sustento
 sacan el sueño pesado;
 seais por siempre alabado,
 Santísimo Sacramento.

Que suba á ser Dios el hombre,
 que Dios á ser hombre baxe,
 de tan raro maridage
 quien habrá que no se asombre?
 Tan desacorde instrumento,
 solo el amor le ha templado;
 seais

seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Tanta es la fuerza del arte
de aqueste Dios escondido,
que qual cristal dividido
está todo en qualquier parte:
Artificioso portento
para ser comunicado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Los que sin Fé prevenidos
quieren al blanco tirar,
miren que no han de acertar
todos los cinco sentidos:
Sin aqueste documento,
ha de ser el tiro errado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Este gustoso Panal

en

en la boca de un Leon,
dá la muerte en su ocasion
al que le recibe mal:

Pero le dexa opulento
al que llega recatado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Hombre, no quieras perder
logros de tal beneficio,
no te comas el juicio
quando vayas á comer:

Limpia contrito y atento
toda mancha de pecado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

Procura, oveja perdida,
apartada del rebaño,
buscar con el desengaño
de tan buen Pastor la vida:

Res-

Responde pues al acento
del Pastor que te ha criado;
seais por siempre alabado,
Santísimo Sacramento.

ψ. Panem de Cælo præstitisti eis.

℞. Omne delectamentum in se habentem.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili, Passionis tuæ memoriam reliquisti: tribue quæsumus, ita nos Corporis, & Sanguinis tui Sacra Mysteria venerari, ut redemptionis tuę fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis, & regnas, &c.

INSTRUCCIONES FERVOROSAS , útiles á todo fiel cristiano para la devota práctica de andar las Estaciones, visitando los Sagrados Monumentos el Jueves y Viernes Santo.

*MODO DE PRACTICAR
este exercicio.*

Con la mas edificativa compostura en el alma, y muy distante de los profanos indecentes atavios del cuerpo , el pensamiento en Dios , y el uso de los sentidos y potencias empapado solo en todo lo que sea del agrado y servicio de su bondad inmensa , se dirigirán á la Iglesia en
que

que dispongan comenzar esta loable devocion , la qual por justas razones debe ser la Parroquia de quien son Feligreses , y postrados con reverencia ante el Dios de la Soberanía , desahogarán los entrañables afectos de su corazon de la forma siguiente:

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor Dios nuestro , en el nombre del Padre , del Hijo y del Espíritu-Santo. Amen Jesus.

Señor mio Jesu-Christo , Dios y Hombre verdadero , Criador y Redentor mio , &c.

Punto de Meditacion.

El grande amor de su Magestad
Di-

Divina se hace patente á todos en el mayor exceso de su Omnipotencia, quedandose en el Santísimo Sacramento del Altar con nosotros hasta la consumacion del siglo. Pondera lo mucho que debemos al Señor, y con quanta ingratitud correspondemos á tan singular fineza.

Despues de una contemplacion eficaz y fervorosa, rezarán la Estacion, y concludida dirán con interior afecto la siguiente

ORACION.

O Benignísimo Padre mio, fuente de las misericordias, y clementísimo Redentor de todo el universo; yo os retribuyo afectuosas cordialísimas gracias, así por el inapreciable

ble

ble y singular favor de haberos quedado baxo las especies Sacramentales para refrigerio de mi alma, consuelo en mis necesidades, y tranquilidad en mi espíritu, como por las fatigas, angustias y sudor de sangre que padecisteis por mi en el Huerto, donde con ignominiosa obstinacion os aprisionaron los sacrílegos Judios, y conduxeron afrentosamente á la Ciudad de Jerusalén; por esto y el primer dolor acervísimo de vuestra desconsoladísima Madre en la tristísima y amarga profecia del Santo Simeón, os suplico acepteis para utilidad de mi alma este piadoso exercicio, mirando asimismo por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, paz y concordia

dia entre los Príncipes Cristianos, extirpacion de las heregias y victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra santa Fé, dignandoos igualmente de que sirva de sufragio por las Animas del Purgatorio, en especial por las de mi mayor obligacion, y por las que yacen en este Santo Templo, para que suban ellas y yo, por medio de una preciosa muerte á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

Visitanse luego los Altares, y se concluye diciendo:

Sea ante todas cosas alabado, ensalzado, glorificado y muy amado el Santísimo Sacramento del Altar, y la pura y limpia Concepcion de la Reyna de los Angeles
Ma-

Maria Santísima , Madre de Dios y Señora nuestra , concebida en gracia , sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural. Amen Jesus.

SEGUNDO MONUMENTO.

*Por la señal de la Santa Cruz , &c.
Señor mio Jesu-Christo , &c.*

Punto de Meditacion.

Christo nuestro Bien públicamente vituperado de todos , recibe de mano sacrilega una cruel bofetada, y transferido á la casa de Caifás, sufrió enormísimas afrentas de los insolentes y pérfidos Soldados : reflexionemos la mansedumbre de
aquel

aquel Señor, y la soberbia y avilantez de nuestras operaciones.

Siguiese la Estacion, y despues esta

ORACION.

O Misericordiosísimo Señor, tesoro inagotable de gracias y dulzuras, no hay voces en mi labio para significar el quebranto y angustia de mi corazon enternecido, viendoos, ó Padre amorosísimo mio, padecer por mi, por doleros de mi, y por salvarme á mi, tan injurioso lineage de oprobios, calumnias y baldones, siendo Vos, Cordero inocentísimo, el universal Autor de la naturaleza: ellos y el dolor penetrante que traspasó el corazon de vuestra amoro-

sísima Madre , quando huyendo de la cruel persecucion del tirano Rey Herodes , os resguardó en Egypto con tan grandes zozobras y penali-
dades , me sirvan , ó Señor y Padre clementísimo mio , de medianeros para que vuestra Divina Magestad se digne de darme conformidad sencilla en mis trabajos , y resignacion en vuestra santísima voluntad , mirando asimismo por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia , paz y concordia entre los Príncipes Cristianos , extirpacion de las heregias , y victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra Santa Fé : dignandos igualmente de que sirva de sufragio por las Animas Benditas del Purgatorio , en especial por las
de

de mi mayor obligacion , y las que yacen en este Santo Templo , para que suban ellas y yo , por medio de una preciosa muerte , á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

Visitanse despues los Altares , y se finaliza diciendo:

Sea ante todas cosas alabado , &c.

TERCERO MONUMENTO.

*Por la Señal de la Santa Cruz , &c.
Señor mio Jesu-Christo , &c.*

Punto de Meditacion.

Presentado el Redentor del mundo á Pilatos , Presidente de Judéa,
le

le remite á Herodes : este le trata de loco , y le devuelve con insignias de ello á Pilatos , quien le manda azotar muy rigurosamente. Considera la impiedad de los verdugos , que desnudándole de sus vestiduras , y atándole á una Columna , con varas espinosas y cordeles nudosos le dieron mas de cinco mil azotes , hasta ponerle por tres veces en laagonia de la muerte : contemplese el martirio y quebranto del Criador Divino , y el dolor acervísimo de su aflijidísima Madre , que como dice Santa Brígida , se halló presente á los azotes, teniendo presente para nuestra confusion la mala correspondencia de nuestros corazones ; pues lejos de agradecer lo que padecieron

Hijo y Madre por nosotros, de nuevo renovamos sus oprobios, ansias y sentimientos.

Siguiese la Estacion, y finalizada, se dice esta

ORACION.

Señor y Redentor mio, en quien creo, en quien espero, y á quien amo de todo corazon: quisiera con lágrimas de sangre expresar la interior tristeza y desconsuelo de mi espíritu al contemplaros herido, ultrajado y lleno de improperio, en las manos y á las iras de aquellos pérfidos Sayones, que trataron como esclavo al Dios de la Soberanía, y al que dá las Coronas á los Reyes, desgarrando vuestras inocentes

car-

carnes , y mofando y riyendose de vuestras angustiosas fatigas : la intercesion de estas , y el dolor que padeció en este trance vuestra Madre purísima , me grangeen de Vos el eficaz arrepentimiento de mis culpas , y la direccion de mis obras, palabras y pensamientos á todo lo que sea de vuestro mayor agrado: mirando asimismo por el feliz estado de la Santa Madre Iglesia , paz y concordia entre los Príncipes Cristianos , extirpacion de las heregías, y victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra Santa Fé : dignandos igualmente de que sirva de sufragio por las Animas del Purgatorio , en especial por las de mi mayor obligacion , y las que yacen en

este

este Santo Templo , para que suban ellas y yo , por medio de una preciosa muerte á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

Hacese la visita de Altares , y se concluye con el

Sea ante todas cosas alabado , &c.

QUARTO MONUMENTO.

Por la señal , &c. Señor mio Jesu-Christo , &c.

Punto de Meditacion.

Coronado el buen Jesus con la Diadema de setenta y dos espinas, éscarnecido de todos , y sentenciado del cruel Presidente á muerte ig-

no-

nomerosa de Cruz, y llevando el pesado madero en sus sacratísimos ombros, al son de roncás sordinas, destemplados tambores y pregones indignos, le conducen por la calle de la Amargura á la Puerta Judiciaria: encuentra en el camino á su angustiadísimá Madre: lloran las Hijas de Jerusalem, y consuelalas el Cordero inocente: enjuga la Muger Verónica su divino Rostro, y queda por tres partes estampado: el peso de la Cruz le agobia por tres veces: levantanle á empellones, y alquilan á Simon Cirineó para que no espire su Magestad hasta ponerle en el árbol de la Cruz.

Después de rezar la Estacion al Santísimo, se prosigue con esta

ORA-

ORACION.

O Buen Jesus , que con tan obediente resignacion os ofrecisteis á padecer por nosotros tantas injurias, oprobios y aflicciones ; reconozco, Señor , lo mucho que en aquesto os debo , y lo mal que por ello os satisfago, mi contricion será el índice mas seguro del quebranto de mis sentidos , mirándoos hecho por restaurar mi vida un Varon de dolores: en ellos, y en el de vuestra desconsoladísima Madre, al veros ir en medio de dos Ladrones hecho la befa é irrision de todos , confio me dareis una fé viva, una firme esperanza , y una encendida caridad para siempre amaros , y nunca mas ofen-
de-

deros : mirando asimismo por el feliz estado de la Santa Madre Iglesia , paz y concordia entre los Príncipes Cristianos , extirpacion de las heregías, victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra Santa Fé: dognandoos igualmente de que sirva de sufragio por las Animas del Purgatorio , en especial por las de mi mayor obligacion, y las que yacen en este Santo Templo , para que suban ellas y yo , por medio de una preciosa muerte á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

La visita de Altares , y el alabado, &c.

QUINTO MONUMENTO.

*Por la señal , y Señor mio Jesu-
Christo, &c.*

Punto de Meditacion.

Ascendido el Salvador á la cum-
bre del Calvario , desnudo de sus
vestiduras , renovando en esta ac-
cion sus llagas , le tendieron sobre
un leño , y con cordeles le desco-
yuntaron los brazos para que llega-
sen á los agujeros de los barrenos,
y despues de enclavado le levanta-
ron en alto á vista de aquel malva-
do Pueblo en medio de dos saltea-
dores , dándole á beber hiel y vina-
gre : reflexionense las mortales an-
gus-

gustías de Christo nuestro bien , y el dolor de su Madre afligidísima, que al oir los golpes de los martillos en la crucifixion de su Hijo, hubiera perdido la vida , á no ser confortada de Dios ; y avergoncemos de la tibieza de nuestros corazones para contemplar este Sacrosanto Misterio , de quien pendió la entera libertad del universo.

Rezada la Estacion al Santísimo, se dirá la

ORACION.

Dulcísimo Jesus de mi alma , centro de todas mis esperanzas , y norte de mi corazon ! Nada os pido , ó amado Padre mio , con mas eficacia , con mas fervor , y con mayor de-

deseo , que el que os digneis imprimir en mi pecho la preciosa contemplacion de este amarguísimo trance , para que ella , y el dolor inexplicable que sobrecogió el inocente y soberano espíritu de la Reyna de los Angeles vuestra angustiadísima Madre , me franqueen de vuestro divino amor , que de tal modo arregle yo mis potencias y sentidos , que nada vea sino á Vos , que nada oyga sino es alabanzas de Vos , que ame el buen olor de la virtud por Vos , que de nada guste sino es de Vos , que nada toque , que no sea para agradar á Vos , que de nada me acuerde sino es de Vos , que en nada entienda sino en Vos , y que mi voluntad viva enteramente

te

te con Vos : mirando Vos , Señor, asimismo por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia , paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, extirpacion de las heregías , y victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra Santa Fé : dignandoos igualmente de que sirva de sufragio por las Animas del Purgatorio , en especial por las de mi mayor obligacion , y las que yacen en este Santo Templo, para que suban ellas y yo , por medio de una preciosa muerte , á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

Visita y alabado , &c.

SEXTO MONUMENTO.

*Por la señal , y Señor mio Jesu-
Christo, &c.*

Punto de Meditacion.

Pendiente el Cordero inmaculado del arbol sacrosanto de la Cruz, sufrió nuevos baldones , desayres y blasfemias : perdonó á sus enemigos: dió el Cielo al Buen Ladron: encomendó su dulce Madre al amado Discípulo ; y dando una voz grande , encomendando el espíritu á su Eterno Padre , espiró. Afligen á Maria tres necesidades : una es , no tener quien le baxe de la Cruz, otra el carecer de paños con que envolver

ver su divino Cadaver ; y otra , no tener Sepulcro en que darle tierra. En cada paso de estos se nos propone ocasion de discurrir , que no pudo Dios hacer mas por nosotros, y que nosotros no podemos hacer menos para agradecer sus finezas.

Terminada la Estacion se continúa , como se ha dicho , con la sucesiva fervorosa

ORACION.

O Dios inmenso ! ¡O Supremo Redentor del genero humano ! En todos los sacratísimos pasos de vuestra vida tengo mucho que reconocer á vuestra liberalidad , pero mas en los incomprensibles soberanos Misterios de vuestra Pasion amarguísima,

sima , y afrentosa muerte , pues en
 ella se soltaron los diques de vues-
 tra omnipotente y magnánima com-
 miseration : á ella , ó buen Jesus
 mio , me acojo con activa esperan-
 za , y al dolor que tendria vuestra
 tristisima Madre en medio de tantas
 congojas , aflicciones y penas , á fin
 de que logre yo una constante fir-
 mísima perseverancia en vuestra gra-
 cia , con que afiance el alabaros pa-
 ra siempre : mirando asimismo por
 el feliz estado de nuestra Santa Ma-
 dre Iglesia , paz y concordia entre
 los Príncipes Cristianos , extirpa-
 cion de las heregías , y victoria con-
 tra los hereges y enemigos de vues-
 tra Santa Fé : dignandoos igualmen-
 te de que sirva de sufragio por las
 Ani-

Animas del Purgatorio , en especial las de mi devocion , y las que yacen en este Santo Templo, para que suban ellas y yo , por medio de una preciosa muerte , á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

SEPTIMO MONUMENTO.

*Por la Señal de la Santa Cruz , &c.
Señor mio Jesu-Christo , &c.*

Punto de Meditacion.

Descendido el Cuerpo del Salvador por Josef y Nicodemus , le ponen en el regazo de su acongojadísima Madre, traspasada entonces de haber visto romper el Sacratísimo Costado de su Soberano Hijo con el
hier-

hierro de una Lanza : envuelto el Señor en el Santo Sudario , le llevan y depositan en el Sepulcro , y la Serenísima Reyna de los Angeles se vuelve á Jerusalén á padecer y sufrir su dolorosísima soledad. Inspiranos esta contemplacion á acompañar á su Magestad en este desamparo , y solicitar por su medio tenerla propicia en la hora mas importante.

Visitados los Altares se sigue con esta

ORACION.

O Afligida , y dolorosísima Madre, la mas atribulada y llena de congojas entre todas las Madres del mundo , por el inexplicable martirio que penetró vuestro corazon amantísimo

mo al descender de la Cruz , poner en vuestros brazos , y depositar en el Sepulcro el difunto Cuerpo de vuestro Hijo Santísimo , y el grave desconsuelo de vuestra soledad sentidísima , os suplico , que al salir mi anima de este valle de lagrimas , se entregue en vuestras clementísimas manos , para que con vuestro patrocinio logre yo un venturoso tránsito en el ósculo benignísimo del Señor : á quien asimismo ruego mire con los afectos de su piedad por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia , paz y concordia entre los Principes Cristianos , extirpacion de las heregías , y victoria contra los Infieles y enemigos de vuestra santa Fé : dignandoos igualmente de que

sirva de sufragio por las Animas del Purgatorio , en especial por las de mi mayor obligacion, y por las que yacen en este Santo Templo , para que suban ellas y yo, por medio de una preciosa muerte , á acompañaros en la patria celestial. Amen Jesus.

Visita , y alabado , &c.

Consejo saludable.

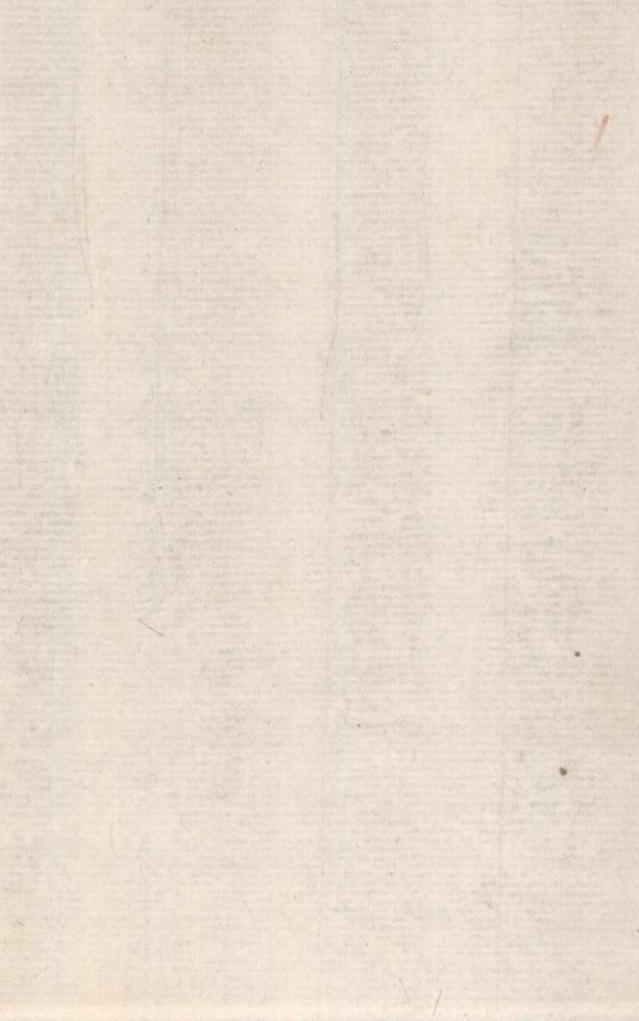
Es de una quasi infinita fructuosa utilidad el hacer con devocion y ternura los Actos de Fé, Esperanza, Caridad y Contricion, por cuyo motivo me ha parecido insertarlos en este librito , y aconsejar á los que practiquen su loable exercicio, que los tengan presentes al acabar de rezar la Estacion en cada Templo.

*Actos de Fé, Esperanza, Caridad
y Contrición.*

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu-Santo. tres Personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo y confieso todo quanto manda confesar y creer la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y Romana, en cuya creencia espero vivir y morir, rubricando con mi sangre, si fuere necesario, la verdad de sus misterios. Espero en Dios que me ha de perdonar, y me ha de salvar por su infinita misericordia. Amo á Dios, y quisiera amarle como le aman los Angeles y Maria Santísima, y del modo que

su Divina Magestad se ama á sí mismo. Me pesa, Señor, de todo corazón de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y propongo firmemente la enmienda. Viva Jesus, Maria y Josef. Amen.

El Excmo. é Illmo. Señor Don Antonio Caballero y Gongora, Arzobispo, Obispo de Córdoba, concedió ochenta dias de Indulgencia por cada ejercicio de este Diario.



8.000

- AN

- S XVIII

- REL

